

MLN-Tupamaros y la internacionalización de la violencia en Uruguay (1970-1971) *

MLN-Tupamaros and the internationalization of violence in Uruguay (1970-1971)

JERÓNIMO RÍOS SIERRA

Escuela Internacional de Doctorado, Universidad Rey Juan Carlos. Calle Quintana, 2, 28008, Madrid (España).

j.rios.2020@alumnos.urjc.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3574-0116>

Recibido/Received: 3/01/2023. Aceptado/Accepted: 19/04/2023.

Cómo citar/How to cite: RÍOS SIERRA, Jerónimo, “MLN-Tupamaros y la internacionalización de la violencia en Uruguay (1970-1971)”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 43 (2023), pp. 783-813. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.43.2023.783-813>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Este trabajo analiza las implicaciones que para la guerrilla uruguaya del MLN-Tupamaros supuso la internacionalización de la violencia a través del secuestro de varios extranjeros entre 1970 y 1971. Lejos de favorecer cambios en las lógicas de la lucha armada regional, ello contribuyó a debilitar su imagen, alimentar presiones foráneas al gobierno de Jorge Pacheco y sentar las bases para una respuesta militar más eficaz. También hizo que los tupamaros inspirasen a diferentes formaciones terroristas europeas, aunque esto es cuestionado por militancia tupamara. Para llegar a estas conclusiones se utilizan fuentes de archivo, pero sobre todo relatos procedentes de entrevistas en profundidad a destacados tupamaros, realizadas entre septiembre de 2021 y octubre de 2022.

Palabras clave: Internacionalización, MLN-Tupamaros, Plan Satán, terrorismo revolucionario, Uruguay.

Abstract: This paper analyzes the implications for the Uruguayan MLN-Tupamaros guerrilla of the internationalization of violence through the kidnapping of various foreigners between 1970 and 1971. The foregoing, far from favoring changes in the logic of the regional armed struggle, contributed to weaken its image, feed foreign pressure on the government of Jorge Pacheco and lay the foundations for a more effective military response. At the same time, the Tupamaros inspired different European terrorist formations, although this is questioned by Tupamaran

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa de Doctorado en Humanidades: Lenguaje y Cultura de la Universidad Rey Juan Carlos.

militants. To reach these conclusions, archival sources are used, but above all accounts from in-depth interviews with prominent tupamaros, carried out between September 2021 and October 2022.

Keywords: Internationalization, MLN-Tupamaros, Satan Plan, Revolutionary Terrorism, Uruguay

Sumario: Introducción. 1. Revisión de la literatura más destacada. 2. ¿Quiénes fueron los Tupamaros? Origen, evolución y derrota. 3. La internacionalización de la violencia política. 4. La inspiración internacional de los Tupamaros. Conclusiones. Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo analiza las implicaciones de la internacionalización de la violencia desplegada por la guerrilla uruguaya del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) en su enfrentamiento con el gobierno democrático de Jorge Pacheco Areco. Este acontecimiento cobró especial relevancia a lo largo de 1970 y 1971, cuando inspirados en el Plan Satán, se produjeron varios secuestros a personalidades extranjeras y diplomáticas presentes en Uruguay. Aunque los tupamaros utilizaron estos secuestros para reclamar un canje que implicase la liberación de sus presos políticos, algunos relatos admiten la obtención de recursos económicos y una visibilidad para con sus postulados que trascendieron de las fronteras del país.

Por cómo son verbalizadas algunas trayectorias de vida aquí recogidas, parece que la internacionalización tupamara fue más sobrevenida que buscada y dejó consigo pésimas consecuencias para la guerrilla urbana. Tales secuestros, en realidad, conectaron con un proceso de escalamiento de las acciones armadas que, especialmente, entre 1962 y hasta 1970, habían generado importantes simpatías por su sentido, orientación e ingenio. Históricamente, este proceso, además, coincide con un ciclo de violencia política en Europa, traducido en la intensificación de las acciones violentas de Euskadi ta Askatasuna (ETA), a partir de 1968, y la aparición de varias formaciones terroristas como el IRA Provisional (1969), Brigadas Rojas (1970), Fracción del Ejército Rojo (1970), Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre -GRAPO (1975) o Acción Directa (1977). Por lo anterior, un segundo objetivo de este trabajo es el de analizar tanto el modo en el que los tupamaros fueron percibidas por algunas de estas formaciones, como los reparos que admite la guerrilla uruguaya frente a aquéllas, habida cuenta de la existencia de importantes

diferencias en la concepción de la lucha armada y el uso de la violencia política.

El artículo se organiza en cinco partes. Primero, se presenta una revisión de la literatura más relevante sobre el estudio de los tupamaros, atendiendo, entre otras, a sus condiciones de origen, evolución, transformación y desaparición. Tras ello, se realiza una breve contextualización de quiénes fueron los tupamaros y el por qué su relevancia como estructura de referencia para otras experiencias insurreccionales, tanto en América Latina como en Europa. En tercer lugar, se analiza el componente de internacionalización de la violencia, resultado de su propio activismo y la realización de secuestros a extranjeros, entre 1970 y 1971, inicialmente concebidos en lo que se definió como Plan Satán. Este protagonismo fuera de las fronteras de Uruguay, en buena parte, poco contemplado por sus responsables, sirvió para que el MLN-T inspirase formas de organización y funcionamiento en varias formaciones terroristas europeas de la década de los setenta. Un aspecto que obliga a tener que analizar el modo en que los integrantes tupamaros valoran y consideran dicha cuestión. Finalmente, las conclusiones sirven de corolario al trabajo y reclaman posibles líneas de investigación futuras que enriquezcan un objeto de estudio aún por desarrollar en muchos de sus aspectos.

Para cumplir con este cometido se utilizan algunas fuentes documentales, como las provenientes del Archivo de Lucha Armada 'David Cámpora', ubicado en la Universidad de La República, además de otros documentos de archivos personales por cuenta de reconocidos estudiosos del MLN-T, como Clara Aldrighi o Alfonso Lessa. El valor agregado más importante reposa en los relatos provenientes de entrevistas en profundidad a destacados tupamaros como Mauricio Rosencof, Efraín Martínez Platero, Jorge Zabalza, Héctor Amodio, Samuel Blixen, Carlos Liscano, Luis Nieto o Marcelo Estefanell, entre otros. Entrevistas que, realizadas en Barcelona, Madrid y, mayormente Montevideo, se desarrollaron entre septiembre de 2021 y octubre 2022, teniendo como elemento nuclear el análisis y la problematización de la dimensión internacional del activismo tupamaro. Lo anterior, especialmente, en atención a su proyección exterior -más imprevista que deseada-, su recepción en otras experiencias insurreccionales y violentas del momento, y su valoración respecto del significado real que supuso el protagonismo mediático de los tupamaros.

1. REVISIÓN DE LA LITERATURA MÁS DESTACADA

El MLN-T fue una guerrilla que marcó un punto de inflexión en el estudio de los procesos insurreccionales armados latinoamericanos durante la Guerra Fría. Especialmente, por su carácter urbano y su sincretismo ideológico que, si bien integraba el socialismo, el nacionalismo o el antiimperialismo como elementos centrales, lo hizo escapando de una ortodoxia ideológica pura. Se entendía que la prioridad pasaba por buscar mínimos comunes denominadores que canalizasen la propaganda armada y el posterior marco de confrontación del Estado, a partir de la atracción a la mayor parte de los sectores de la sociedad civil uruguaya del momento -lo cual, en realidad, nunca sucedió.

En relación con el estudio de los tupamaros, hay que iniciar la discusión teórica atendiendo a las razones que explican su surgimiento en un contexto nada comparable al resto del continente latinoamericano de los años sesenta. Uruguay exhibía para entonces unos niveles de libertad, garantías civiles y estabilidad democrática sin parangón. Así, trabajos como los de Solari¹ o Rico² se centran en la erosión económica y política que tuvo lugar en el país desde mediados de los cincuenta. Un hecho que, para otros como Rama³ o Real de Azúa⁴, tiene que ver con la obsolescencia de las formaciones partidistas y su incapacidad para adaptarse a un momento de nuevas identidades y reclamos por parte de la ciudadanía. Una afirmación que, según Costa⁵, se suma a una cultura política cada vez más desafecta con el funcionamiento del sistema.

En lo que respecta a la búsqueda de otras posibles formas de acción colectiva y organización de la izquierda, existen trabajos que intentan explicar la aparición de los tupamaros como respuesta a un modelo que debía superarse en aras de poner fin a las contradicciones y exclusiones sociales, políticas y económicas que producía⁶. Se ofrecen notables

¹ SOLARI, Aldo, *Estudios sobre la sociedad uruguaya*, Montevideo, Arca, 1964.

² RICO, Álvaro, “Del Estado de Derecho al Estado Policia: Uruguay 1967-1973”, en DEMASI, C. et al. (Eds.), *Estado de Derecho y Estado de Excepción: Alemania y Uruguay: las décadas violentas*, Montevideo, Trilce, 1999.

³ RAMA, Germán, *La democracia en Uruguay*, Montevideo, Arca, 1987.

⁴ REAL DE AZÚA, Carlos, *Partidos, política y poder en el Uruguay (1971 – Coyuntura y pronóstico)*, Montevideo, Universidad de La República, 1988.

⁵ COSTA, Luis, *La crisis del sistema político uruguayo. Partidos políticos y democracia hasta 1973*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1995.

⁶ VARELA, Gonzalo, *De la República liberal al Estado militar. Uruguay 1968-1973*, Montevideo, Nuevo Mundo, 1988. AROCENA, Felipe, “Violencia política en el Uruguay de

explicaciones sobre la instrumentalización de la violencia política para los tupamaros, entendida ésta como forma de protección y consecución de nuevas garantías políticas y sociales de carácter rupturista. No obstante, a tales aportaciones se añaden otras centradas en el “tiempo geopolítico” del momento⁷. Un momento de inspiración por el éxito de la revolución cubana, la admiración por la lucha de liberación nacional en Argelia o la figura evocadora del Che Guevara, y que sirven de repertorio simbólico y emulación para el MLN-T.

Otro elemento que destaca la literatura más relevante guarda relación con historias de vida en clave autobiográfica, elaborada por algunos de los tupamaros más reconocidos⁸, además de por otras aportaciones que sirven de reconstrucción discursiva por el igual uso de historias de vida. Esto sucede con la propuesta de Blixen⁹ sobre la figura de Raúl Sendic, o con

los 60. El caso de los tupamaros”, en *Documento de Trabajo 148/89*. CIESU. ALDRIGHI, Clara, *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros*, Montevideo, Trilce, 2001. REY, Eduardo, *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*, Sevilla, CSIC-Universidad de Sevilla, 2005.

⁷ LESSA, Alfonso, *La revolución imposible. Los tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del siglo XX*, Montevideo, Fin de Siglo, 2002. GATTO, Herbert, *El cielo por asalto: el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) y la izquierda uruguaya (1963-1972)*, Montevideo, Taurus, 2004. BUCHELI, Gabriel, “Rastreado los orígenes de la violencia política en el Uruguay de los 60”. *Cuadernos de la Historia Reciente. Uruguay 1968-1985*, 4, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2008. MARCHESI, Aldo, *Latin America's Radical Left: Rebellion and Cold War in the Global 1960s*, Cambridge, Cambridge University Press, 2019.

⁸ FERNÁNDEZ HUIDOBRO, Eleuterio, *En la nuca. Historia de los tupamaros*, Montevideo, Ediciones de La Banda Oriental, 2000. FERNÁNDEZ HUIDOBRO, Eleuterio. y ROSENCOF, Mauricio, *Memorias del calabozo*, Montevideo, TAE, 1989. TORRES, Jorge, *Tupamaros: La derrota en la mira*, Montevideo, Fin de Siglo, 2022. NIETO, Luis, *La guerrilla innecesaria*, Montevideo, Planeta, 2016. CULTELLI, Andrés, *La revolución necesaria. Contribución a la autocrítica del MLN Tupamaros*, Buenos Aires, Colihue, 2006. ESTEFANELL, Marcelo, *El hombre numerado*, Montevideo, Aguilar, 2007. LEICHT, Federico, *Cero a la izquierda. Una biografía de Jorge Zabalza*, Montevideo, Letraeñe, 2007. AMODIO, Héctor, *Condenado: preso político en democracia*, Montevideo, Ediciones de La Plaza, 2015. MARIUS, Jorge, *Palabra de Amodio: la otra historia de los Tupamaros*, Montevideo, Ediciones de La Plaza, 2015. ZABALZA, Jorge, *La experiencia tupamara. Pensando en futuras insurgencias*, Montevideo, Planeta Insurgente, 2016.

⁹ BLIXEN, Samuel, *Sendic. Las vidas de un tupamaro*, Barcelona, Virus, 2005.

la lectura coral de voces colectivas y contradictorias, apreciable en los trabajos de Tagliaferro¹⁰, Haberkorn¹¹ o Aldrighi¹².

Finalmente, otros elementos abordados sobre los tupamaros versan con el significado de la violencia¹³; su transformación partidista¹⁴; las relaciones e influencias exteriores¹⁵; o con el rol de la mujer al interior de la estructura político-militar¹⁶. En todo caso, quedaría mencionar las

¹⁰ TAGLIAFERRO, Gerardo, *Adiós Robin Hood. 40 años después*, Montevideo, Fin de Siglo, 2008

¹¹ HABERKORN, Leonardo, *Historias tupamaras. Nuevos testimonios sobre los mitos del MLN*, Montevideo, Fin de Siglo, 2008.

¹² ALDRIGHI, Clara, *Memorias de insurgencia: historias de vida y militancia en el MLN-Tupamaros 1965-1975*, Ediciones de la Banda Oriental, 2009.

¹³ WALDMAN, Peter, “How terrorism ceases: The tupamaros in Uruguay”, en *Studies in Conflict and Terrorism*, Vol. 34, 9 (2011), pp.717-731. URL: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1057610X.2011.594945> Consultado el 11 de diciembre de 2022. AZCONA, José M. y MADUEÑO, Miguel, “Manuales y precisas instrucciones para la praxis del perfecto guerrillero. El MLN-Tupamaros”, en *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, Vol. 7, 1 (2022), pp.9-23. URL: <http://www.uajournals.com/ojs/index.php/cisdejournal/article/view/916> Consultado el 26 de noviembre de 2022. RÍOS, Jerónimo, “MLN-Tupamaros: génesis y evolución de la guerrilla urbana (1962-1973)”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, Vol. 24, 50 (2022), pp.435-463. URL: <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/21755> Consultado el 7 de octubre de 2022.

¹⁴ GARCÉ, Adolfo, *Donde hubo fue fuego. El proceso de adaptación del MLN-T a la legalidad y a la competencia electoral (1985-2004)*, Montevideo, Fin de Siglo, 2006. GARCÉ, Adolfo, “Ideologías políticas y adaptación partidaria: El caso del MLN-tupamaros (1985- 2009)”, en *Revista de Ciencia Política*, Vol. 31, 1 (2011), pp.117-137. URL: <http://ojs.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6228> Consultado el 2 de noviembre de 2022. BORDAS, Julio, *Tupamaros. Derrota militar, metamorfosis política y victoria electoral*, Madrid, Dykinson, 2015.

¹⁵ AZCONA, José M. y RE, Matteo, *Guerrilleros, terroristas y revolucionarios (1959-1988), Identidad marxista y violencia política en ETA, Brigadas Rojas, Tupamaros y Montoneros*, Pamplona, Aranzadi, 2015. LESSA, Francesca, *Los juicios del Cóndor. La coordinación represiva y los crímenes de lesa humanidad en América del Sur*, Montevideo, Taurus, 2022. RÍOS, Jerónimo, “MLN-Tupamaros y su relación con el entorno latinoamericano (1962-1973)”, *El Futuro del Pasado* (2023), Acceso anticipado. <https://revistas.usal.es/uno/index.php/1989-9289/article/view/29126> Consultado el 15 de diciembre de 2022

¹⁶ GONZÁLEZ-VAILLANT, Gabriela, “The tupamaros: Re-gendering an ungendered guerrilla movement”, en *Norma. International Journal for Masculinity Studies*, Vol. 10, 3 (2015), pp.295-311. URL: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/18902138.2015.1113771?journalCode=nmor20> Consultado el 19 de diciembre de 2022. LICITRA, Josefina, *38 estrellas. La mayor fuga*

diferentes historias comprensivas del MLN-T, entre las que destacan, aparte de algunas ya referidas, los trabajos de Labrousse¹⁷, Sasso¹⁸ o Brum¹⁹.

A pesar de toda la remisión a los trabajos de referencia citados, igualmente conviene enfatizar en cómo esta investigación, teóricamente, se inscribe en una corriente fundamentada en el abordaje transnacional del fenómeno guerrillero y de la nueva izquierda latinoamericana. Así, el estudio de las circularidades e influencias materiales y simbólicas, tanto *ad intra* del continente, como *ad extra*, por ejemplo, en sus relaciones con Europa, responde a un planteamiento novedoso que está presente, de manera muy particular, en las aportaciones de autores como Alberto Martín Álvarez o Eduardo Rey Tristán²⁰. Planteamiento que permite incorporar, más concretamente, trabajos que abordan, *lato sensu*, la difusión de la nueva izquierda, en términos de repertorios de acción y estrategias de movilización²¹, además de abordajes específicos sobre cómo

de una cárcel de mujeres de la historia, Buenos Aires, Booket, 2019. VIDAURRÁZAGA, Tamara, “¿Somos iguales detrás de una 45? La participación femenina en el MLN-T uruguayo”, en *Athenea Digital*, Vol. 19, 3 (2019), pp.1-24. URL: <https://atheneadigital.net/article/view/v19-3-vidaurrezaga> Consultado el 19 de diciembre de 2022.

¹⁷ LABROUSSE, Alain, *Una historia de los tupamaros. De Sendic a Mujica*, Montevideo, Fin de Siglo, 2009.

¹⁸ SASSO, Rolando, *Tupamaros. El auge de la propaganda armada*, Montevideo, Fin de Siglo, 2012. SASSO, Rolando, *La leyenda de los Tupamaros: del nacimiento de la UTAA a la toma de Pando*, Montevideo, Fin de Siglo, 2019.

¹⁹ BRUM, Pablo, *Patria para nadie: La historia no contada de los tupamaros en Uruguay*, Barcelona, Península, 2016.

²⁰ MARTÍN ÁLVAREZ, Alberto y REY TRISTÁN, Eduardo, “La oleada revolucionaria latinoamericana contemporánea, 1959-1996.: Definición, caracterización y algunas claves para su análisis”, en *Naveg@américa. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, Vol. 9 (2012): pp.1-36. URL: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/161591/141091> Consultado el 14 de abril de 2023. MARTÍN ÁLVAREZ, Alberto y REY TRISTÁN, Eduardo, *Revolutionary Violence and The New Left: Transnational Perspectives*, Nueva York, Routledge, 2016. MARTÍN ÁLVAREZ, Alberto y REY TRISTÁN, Eduardo, “La dimensión transnacional de la izquierda armada”, en *América Latina Hoy*, Vol. 80 (2018): pp.9-28. URL: <https://doi.org/10.14201/alh201880928> Consultado el 11 de abril de 2023.

²¹ REY TRISTÁN, Eduardo y MARTÍN ALVAREZ, Alberto, *Building the Radical Identity. The Diffusion of the Ideological Framework of the New Left*, Nueva York, Peter Lang, 2022.

los tupamaros dieron visibilidad en América Latina a su experiencia revolucionaria a través de publicaciones como la revista *Punto Final*²².

2. ¿QUIÉNES FUERON LOS TUPAMAROS? ORIGEN, EVOLUCIÓN Y DERROTA

Los tupamaros pueden ser concebidos como la primera guerrilla urbana contemporánea de América Latina. Inscrita en un proceso de transformaciones políticas y sociales, así como de crisis económica, entre finales de 1950 y comienzos de 1960, en Uruguay comienzan a darse diferentes manifestaciones entre el sector arrocero de Treinta y Tres y el de la remolacha y la caña de azúcar de Salto, Paysandú y Artigas. En concreto, entre finales de 1961 y 1962 es que se producen movilizaciones sobre Montevideo que permiten el encuentro entre cañeros del norte y diferentes militantes de izquierda de formaciones tan plurales como el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), el Movimiento de Apoyo Campesino (MAC), el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Partido Socialista Uruguayo (PSU) o la Federación Anarquista Uruguaya (FAU). Un encuentro que dará lugar, con apenas una docena de militantes, al conocido como Coordinador²³. Esto es, la semilla embrionaria de unos tupamaros convencidos de enarbolar la bandera de la revolución social en aras de poner fin a un sistema político y social que soportaba condiciones estructurales de violencia que debían ser removidas en Uruguay.

Entre 1963 y 1965, de un modo muy incipiente, se va dando forma al sentido ideológico y organizativo que debía impulsar tal proceso insurreccional y que, a diferencia de las experiencias previas en el continente, debía desarrollarse íntegramente en la ciudad²⁴. A tal efecto, se estudiarán diferentes experiencias previas, como las de Polonia, Israel o Argelia, en donde el espacio urbano se erigió como una “jungla de

²² CORTINA, Eudald y GRACIA, Guillermo, “From rural to urban guerrilla: Debates and diffusion of the Latin American New Left in Punto Final (1965-1973)”, en Rey Tristán, Eduardo y Martín Álvarez, Alberto (Eds.). *Building the Radical Identity. The Diffusion of the Ideological Framework of the New Left*, Nueva York, Peter Lang, 2022, pp. 287-238.

²³ DUFFAU, Nicolás “El Coordinador (1963-1965). La participación de los militantes del Partido Socialista en los inicios de la violencia revolucionaria en Uruguay”. *Colección Estudiantes*, 30, Montevideo, Universidad de La República, 2008.

²⁴ Las condiciones geográficas del país no permitían una experiencia guerrillera como la acontecida, por ejemplo, en Cuba. Así se reconoce en el Documento 1 – MLN-T. Junio de 1967. Archivo de Lucha Armada ‘David Cámpora’.

cemento” desde la que combatir al enemigo²⁵. Asimismo, acciones dispersas se encaminan a la acumulación de unos mínimos recursos económicos, logísticos y de armamento que, necesariamente, a lo largo de 1966, van dando cuenta de la necesidad de conformar una nueva estructura más sólida, mejor organizada y que verdaderamente sea capaz de vertebrar el sueño revolucionario. Es en este tiempo donde se acuña primero la proclama de tupamaros y, poco después, la de MLN-T²⁶

Aun cuando dicha precariedad de recursos, falta de experiencia y ausencia de formación militar hacen que, entre 1966 y 1967, los emergentes tupamaros se vean en varias ocasiones abocados a la clandestinidad y a punto de desaparecer, todo empieza a cambiar desde entonces. Su capacidad de resiliencia, su compromiso por la verdadera transformación del sistema, alzaprímado la propaganda armada y el sentido de vanguardia de una organización antes política que militar, y renuente al uso de la violencia, paulatinamente, contribuyen a que se vayan sofisticando sus capacidades²⁷. La organización, la realización de operativos, la adaptación al espacio urbano, la simpatía de sus acciones, la estructuración del funcionamiento y del manejo de la información van granjeando una suerte de apoyos que, especialmente, tras el mayo convulso de 1968, permite a los tupamaros de disponer de más recursos que nunca²⁸. El menos de medio centenar de comienzos de 1967 se elevaría por encima de los 1.000 integrantes a finales de 1970. No obstante, su distanciamiento con el marxismo-leninismo y con el castrismo, se añadía, igualmente, a unas difíciles relaciones con el Partido Comunista Uruguayo (PCU) y con Cuba, la cual nunca terminó por creer en la viabilidad del proceso revolucionario que reclamaban los tupamaros y con la que había importantes diferencias, como da cuenta el siguiente testimonio del reconocido extupamaro Luis Nieto:

No éramos leninistas nosotros. Había una fuerte corriente de rebeldía en el MLN-T que no tenía que ver con el marxismo, a pesar de que todos nos

²⁵ RÍOS, Jerónimo, “MLN-Tupamaros: génesis y evolución...”, *op.cit.*, p.436.

²⁶ REY, Eduardo, *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*, Sevilla, CSIC-Universidad de Sevilla, 2005.

²⁷ RÍOS, Jerónimo, “Los orígenes del MLN-Tupamaros: entre el pragmatismo y la dificultad (1962–1968)”, en *Izquierdas*, 50 (2021), pp. 1-29. URL: <http://www.izquierdas.cl/ediciones/2021/numero-50> Consultado el 7 de octubre de 2022.

²⁸ MARKARIAN, Vania, *El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat*, Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes, 2012.

empollamos en el marxismo, pasábamos leyendo, recitábamos a Lenin, de todo un poco. Nunca tuvimos una estrategia al poder, siempre tuvimos pasos hacia el poder, incluso en los últimos tiempos del MLN-T. Entre nosotros, nunca supimos cómo sería el socialismo acá, nunca lo definimos bien. Cuando llegamos a Cuba no nos gustó, no nos gustó aquel tipo de organización social, y mucho menos tan mediatizada como estaba con la Unión Soviética (...) El MLN-T fue, a pesar de todo, un grupo muy popular, que reclutó en varios sectores sociales. En primer lugar, a una clase media que estaba muy apegada a las transformaciones que hubo en Uruguay a lo largo del siglo XX con respecto a la educación, la salud pública... En Uruguay a finales del cincuenta valía más el dinero uruguayo que el dólar, por lo que todo eso fue marcando nuestra orientación ideológica²⁹.

En paralelo al crecimiento de la estructura, y también del tipo de gobierno conservador que representaba Jorge Pacheco Areco, el contexto de confrontación fue abonando las condiciones para el salto de la propaganda armada a un período de vanguardia y consagración del significado de la guerrilla -y por extensión, de la violencia. Esto suponía, más pronto que tarde, la necesidad de escalar en el impacto de las acciones y operativos, lo cual exigía de la acumulación de mayores capacidades y recursos que, de forma inexorable, acabarían desembocando en el incremento de la violencia política, pero también en el sentido de la respuesta del Estado.

Tal transformación desdibujaría buena parte del *excepcionalismo* tupamaro, reconocido implícitamente en el Documento 5 de diciembre de 1970³⁰, elaborado por el MLN-T desde la cárcel, pero también de las palabras de su exdirigente, Efraín Martínez Platero:

Nosotros teníamos claro lo que suponía enfrentar al Estado, pero esas cosas, por cómo se dieron los acontecimientos, quedaron truncadas. Todas las operaciones que hicimos las hicimos bajo la máxima de que no queríamos terrorismo. No queríamos matar por matar. Esa no era nuestra consigna. Todas las operaciones militares las estudiamos a fondo. En las operaciones que hicimos, caso de Mailhos, por ejemplo, el caso del Cuartel de la Marina, todas fueron operaciones limpias; y eso fue porque el MLN estudió a fondo para que no se derramara sangre (...) Pero a partir de agosto de 1970 todo cambia. Después de Almería, en donde cae la gente más vieja, llega gente más joven e impulsiva. Aparece el terrorismo (...) Una reacción yo diría que

²⁹ Luis Nieto, entrevista, Montevideo, febrero de 2022.

³⁰ Documento 5 – MLN-T. Diciembre de 1970. Archivo de Lucha Armada ‘David Cámpera’.

hasta estúpida y facilonga por parte de la gente que quedó en la dirección del MLN³¹.

A partir de 1970 se elevaron acciones de mayor calado, como eran los secuestros, toda vez que se diseñaron planteamientos que, desde 1971, intentaban incrementar al máximo la confrontación con el Estado. Tanto fue así que se trató de crear una segunda columna en el interior y se concibieron acciones de mayor beligerancia. Aspectos estos que, en su puesta en escena, fueron de gran conmoción para lo que podía soportar -y legitimar- la pacífica sociedad uruguaya, tal y como sucedería con las acciones violentas del 14 de abril y del 18 de mayo de 1972³².

Aparte, se dieron tomas de municipios, asaltos a entidades financieras y se hicieron públicos casos de corrupción e injusticia. En paralelo, el conflicto ganaba relevancia al interior del país -también en el orden regional- y desde finales de 1971 las Fuerzas Militares pasaban a ganar un mayor peso específico en la respuesta estatal, coadyuvando procesos de mayor violencia y optimizando la respuesta contrainsurgente contra los tupamaros. De hecho, el resultado es que, en plena confrontación, tal y como sucede entre finales de 1971 y finales de 1972, la estructura tupamara apenas pudo soportar unos meses la respuesta militarizada del Ejército³³. Una respuesta que se sirvió de todo tipo de excesos, y que alimentó una paulatina e irreversible erosión del sistema de libertades y garantías del modelo uruguayo, por la que miles de tupamaros fueron encarcelados y torturados y otros tantos obligados al exilio forzoso³⁴.

Sobre las circunstancias descritas debe decirse que el componente de internacionalización, aun cuando los tupamaros abrazaban la solidaridad con los pueblos de América, el antiimperialismo y el socialismo, nunca fueron relevantes, en tanto que siempre primó la lucha en clave nacional. Como se verá con posterioridad, por supuesto que hubo circularidad de ideas, recursos y personas con varias guerrillas y procesos revolucionarios

³¹ Efraín Martínez Platero, entrevista, Montevideo, noviembre de 2021.

³² Son dos de las acciones que se consideran como la máxima expresión de la deriva irreflexiva y violenta de la confrontación de los tupamaros con el gobierno de Jorge Pacheco.

³³ La percepción de que verdaderamente la afectación sobre los Tupamaros se orienta hacia la derrota se puede encontrar en el documento elaborado por el MLN-T de finales de julio de 1972 y conocido como “Documento Rio de Janeiro”.

³⁴ AZCONA, José M. y MADUEÑO, Miguel, “Cárceles, represión y tortura en Uruguay. El caso del MLN-Tupamaros (1968-1985)”, en *Izquierdas*, 51 (2022), pp.v1-22. URL: <http://www.izquierdas.cl/ediciones/2022/numero-51> Consultado el 20 de diciembre de 2022.

del continente, si bien, en la realidad, fue una prioridad menor³⁵. En todo caso, la realización de secuestros a personas extranjeras a lo largo de 1970 sí que terminó contribuyendo a un escalamiento del conflicto uruguayo a nivel internacional, pero en unos términos que no fueron los deseados.

Aunque nunca se dieron condiciones reales para la internacionalización del conflicto en sentido estricto, sí que la concepción del Plan Satán y la realización de varias acciones de secuestro terminaron haciendo que el gobierno de Pacheco Areco, profundamente desacreditado, recibiese presiones para negociar con los tupamaros y ofrecer otro tipo de respuestas frente a la amenaza guerrillera - especialmente de parte de Brasil y Estados Unidos. No obstante, a la par que se desarrollaban estas acciones, igualmente, en 1970, al interior de la guerrilla se concibió la creación de una Comisión de Asuntos Internacionales, la cual, liderada por David Cámpora, en realidad siempre estuvo carente de funciones, en tanto que la premura de los acontecimientos en clave nacional era otra. Así lo afirman el reconocido extupamaro, Carlos Liscano o el exdirigente guerrillero Mauricio Rosencof:

Los tupamaros aparecen como más organizados de lo que en verdad eran. Ninguno tenía una ideología sólida, de cualquiera fuera, marxista, leninista, anarquista, socialista, lo que fuera, ni siquiera nacionalista. Y tampoco en lo organizativo tenían ideas claras, necesitamos una Comisión de Asuntos Internacionales. Yo conocí alguno de los que estaban en la Comisión. Nunca había estado en Buenos Aires y me decía que para qué había que estar en Buenos Aires. Es simbólico, pero si decís asuntos internacionales, una vueltita por el mundo te tienes que dar para ver qué es lo que hay. Los Tupamaros deberían haber tenido una Comisión de Asuntos Internacionales sólida, sí, pero visto desde dentro no tenerla no llamaba la atención³⁶.

En aquel momento (1970), nos estaban comiendo. Lo de proponer una Comisión de Asuntos Internacionales no se concibió como algo a largo plazo, pues teníamos contactos con muchos grupos y formaciones. Sin embargo, en medio de las turbulencias no lo podías atender. Tenías que centrarte en lo otro. El tema nacional era lo primero³⁷.

Con base en lo anterior, podría decirse que el único elemento real de internacionalización para el MLN-T no fue sino la creación de la Junta de

³⁵ RÍOS, Jerónimo, “MLN-Tupamaros y su relación con el entorno...”, *op.cit.*, p.1.

³⁶ Carlos Liscano, entrevista, Montevideo, octubre de 2022.

³⁷ Mauricio Rosencof, entrevista, Montevideo, octubre de 2022.

Coordinación Revolucionaria (JCR), a partir de comienzos de 1974. Un proyecto de convergencia guerrillera entre tres grupos armados debilitados, cuando no derrotados, por el colapso democrático de la región³⁸. En otras palabras, el intento a la desesperada por recuperar lo que quedaba del Ejército de Liberación Nacional -ELN boliviano, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria -MIR chileno y los propios MLN-Tupamaros, una vez se consuman los ascensos golpistas de Banzer en Bolivia (1971), y de Bordaberry y Pinochet, en Uruguay y Chile, respectivamente, en 1973. Sin embargo, dicha Junta más bien fue una última retaguardia en el exilio, apenas con vida hasta 1976, que tiene lugar el golpe de estado en Argentina y se consuma la derrota del Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo -PRT-ERP argentino, que era la única guerrilla que al interior de la JCR mantenía algún grado de capacidad logística, económica y militante notable.

3. LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA

Entre el 31 de julio de 1970 y el 7 de agosto de 1971 los tupamaros protagonizaron varios secuestros. Así sucedió con el cónsul brasileño Aloysio Dias Gomide y con los estadounidenses Dan Mitrione -asesor policial- y Gordon Jones -número dos de la embajada norteamericana. Este pudo escapar del operativo, si bien no corrió la misma suerte el asesor agrícola Claude Fly. No obstante, en la lista de secuestrados se engrosaría, igualmente, con la captura del embajador británico, Geoffrey Jackson - el 8 de enero de 1971-, aparte de algunos casos frustrados, como el mismo embajador francés en Uruguay³⁹.

Esos secuestros no fueron por dinero. Nunca secuestramos en Uruguay por dinero. Sí después en Argentina con los “erpos”, pero en Montevideo fueron secuestros extorsivos. Llevamos presos a la Cárcel del Pueblo a empresarios, a jueces, a políticos... Yo no estoy enterado que se pidiera dinero, pero sí se

³⁸ Esto no quiere decir, como reconoce en buena parte de su obra, Aldo Marchesi, que en toda la década de los sesenta no hubiera contactos y relaciones con multitud de organizaciones revolucionarias de la región. Otra cosa es, como apunta Ríos, que el alcance real de tales relaciones fuera muy limitado. Véase: RÍOS, Jerónimo, “MLN-Tupamaros: entre la contradicción y la derrota (1970-1972)”, en *Hispania Nova*. En prensa.

³⁹ Este hecho fue revelado en la entrevista realizada a Héctor Amodio en septiembre de 2021, en Madrid.

pedían objetivos políticos⁴⁰. En el caso de Mitrione o Jackson se pedía un canje con los compañeros presos, aprovechando la situación de debilidad del gobierno de Pacheco Areco (...) En ese tiempo había una imagen de los tupamaros asociada al éxito (...) Los tupamaros disfrutaban de una imagen de éxito por lo muy acotada la acción militar a los criterios políticos. Eso pienso yo que nos convirtió en referencia⁴¹.

Indudablemente, en términos teóricos, la realización de todas estas acciones servía para poner a Uruguay, y a los tupamaros, en el centro mediático, también, de la esfera internacional. Sin embargo, de la misma manera y en paralelo, algunas de estas acciones fueron el inicio del descrédito de la guerrilla, además de la razón para empezar a presionar y reclamar acciones de mayor calado en el gobierno de Jorge Pacheco⁴². Una eventual internacionalización nunca estuvo presente -aunque hay documentación que revela una posible invasión brasileña a comienzos de 1971 condicionada al resultado electoral-.

Es decir, parecía poco probable que hubiese, producto de los secuestros tupamaros, una suerte de efecto dominó que sirviese de ventana de oportunidad para enfrentar frontalmente a los establecimientos políticos del Cono Sur frente a unas guerrillas que aprovecharían la situación para erigirse en vanguardias de la revolución. De hecho, los relatos obtenidos de las entrevistas realizadas mayormente coinciden en este hecho y, por extensión, aceptan que el protagonismo internacional obtenido por los secuestros nunca fue valorado en su complejidad y relevancia, especialmente, porque nunca se vislumbró que, verdaderamente, lo que se internacionalizaba era la colaboración entre agencias gubernamentales frente al enemigo común que representaban las guerrillas en la región. Esto es perfectamente verbalizado por el extupamaro Marcelo Estefanell:

Una cosa era el impacto mediático y otra bien distinta querer internacionalizar nada (...) Nuestro objetivo con los secuestros era liberar presos políticos. No teníamos más objetivo que ese. Interpretamos un partido distinto porque las repercusiones de aquellos las vimos después. No éramos

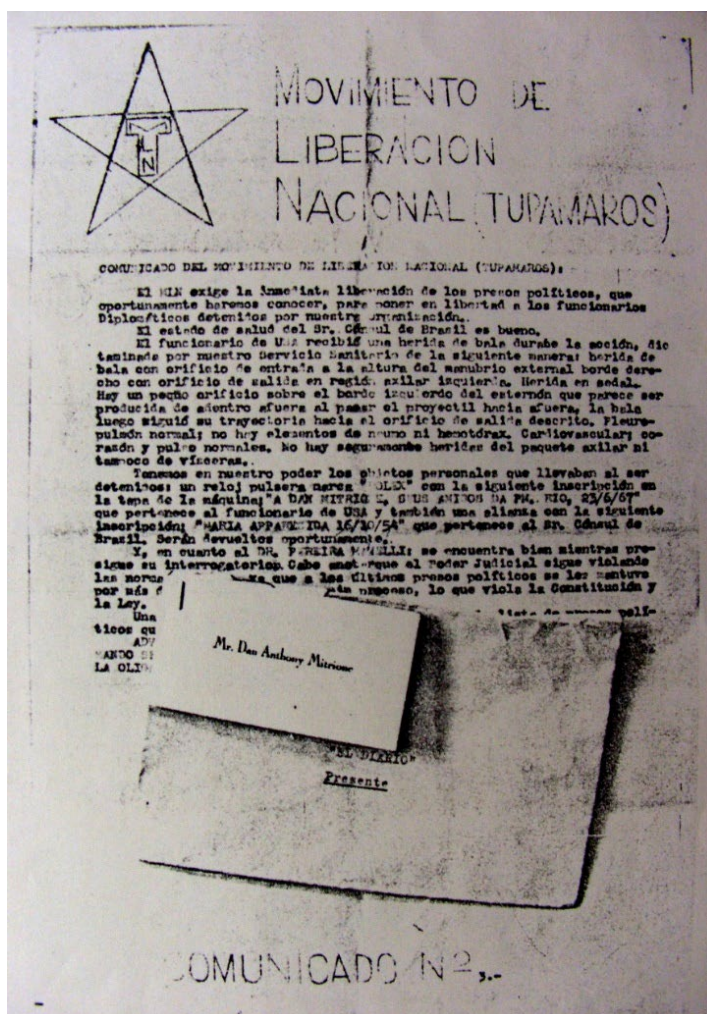
⁴⁰ Esta afirmación contradice otras como la de Mauricio Rosencof o Héctor Amodio que admiten y normalizan la obtención de dinero provenientes de la liberación de Jackson o Gomide.

⁴¹ Samuel Blixen, entrevista, Montevideo, noviembre de 2021.

⁴² Véase, por ejemplo, el contenido del telegrama clasificado como urgentísimo 224 del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil a su embajada en Montevideo el 7 de agosto de 1970. Citado en LESSA, Alfonso, *La revolución imposible... op.cit.*, p.183.

como el jugador de ajedrez que prevé qué va a pasar 24 jugadas después. A lo sumo preveíamos dos tres jugadas después. Igual nos pasaría después cuando hicimos la fuga grande, aunque ahí sí que previmos que se vendría una represión fuerte. Pero en el momento de los secuestros, yo me mentiría mí mismo diciendo que habíamos previsto lo que con ellos iba a venir⁴³.

Imagen 1: Correo tupamaro de 31 de julio de 1970 informando sobre el estado de salud de Dan Mitrone y Aloysio Días Gomide



Fuente: Archivo de Lucha Armada 'David Cámpora'.

⁴³ Marcelo Estefanell, entrevista, Montevideo, noviembre de 2021.

Aunque desde el gobierno hubo titubeos al respecto, nunca se esperó que hubiera un desenlace como el que finalmente sucedió, al terminar siendo asesinado Mitrione. Esto, aun cuando el secuestro le daba la oportunidad al gobierno de Pacheco de poder responder con mayor rotundidad. Tanto es así, que apenas unos días después, el 7 de agosto, es detenido en un operativo de la Calle Almería 4630 de Montevideo, buena parte de la estructura dirigente tupamara: Raúl Sendic, Jorge Candán, Raúl Bidegain y Efraín Martínez Platero. El único dirigente no capturado será Lucas Mansilla. Tan solo 24 horas después es detenida la segunda “dirigencia fantasma”, que debía asumir la jefatura tupamara en caso de imprevistos como el sucedido, de manera que la asunción de la decisión sobre la vida de Mitrione recaería en jóvenes militantes tupamaros tan inexpertos como deseosos por incrementar la beligerancia contra el Estado⁴⁴. Así, lo narra al ser entrevistado el propio Butazzoni:

Mientras se da el secuestro de Mitrione, la estructura organizativa de los tupamaros comienza a mostrarse deficiente y empieza a desarmarse. Como un castillo de naipes. Le pegas a uno y empiezan a caer las piezas, una tras otra. 24 horas antes. 48 horas antes cae la dirección. Sobre Mitrione termina decidiendo un grupo de muchachos (...) Después dijeron que habían hecho una votación o una reunión. En realidad, fueron ellos tres, eran tres tipos que se reunían delante de una camioneta, y dijeron: “qué hacemos”, y hacemos lo que dijeron que había que hacer (...) Fue un asesinato, no un ajusticiamiento, como se dijo. Si a Mitrione en vez de ejecutarlo lo dejaban libre hubiese sido una victoria extraordinaria porque tenían todas las declaraciones. Pero ese era el camino inevitable. Una organización como los Tupamaros necesariamente iba a desembocar en eso⁴⁵.

En los casos de Dias Gomide y de Geoffrey Jackson⁴⁶ lo que hubo son procesos negociadores que, finalmente, se saldaron con el pago de recompensas. A tal efecto, el propio responsable tupamaro, Mauricio Rosencof, afirmó de qué modo “efectivamente hubo negociaciones y se lo liberó porque pagaron. La mujer (de Dias Gomide) fue la que hizo la campaña, porque oficialmente el gobierno de Brasil no podía.

⁴⁴ Archivo Tupamaros >Investigaciones>Dan Mitrione DGII. Archivo de Lucha Armada ‘David Cámpora’.

⁴⁵ Fernando Butazzoni, entrevista, Montevideo, octubre de 2022.

⁴⁶ Para entender lo que supuso el cautiverio de Jackson se recomienda leer: JACKSON, Geoffrey, *Secuestrado por el pueblo*, Barcelona, Pomaire, 1971.

Seguramente la plata se la debe haber dado el gobierno bajo cuerda o por medio de determinadas personas. Era una cifra importante⁴⁷". De esta manera, el 21 de febrero fue liberado. Asimismo, con respecto a Jackson durante mucho tiempo circuló la aseveración de que la liberación del embajador británico fue como contrapartida a la fuga de más de 100 tupamaros de la cárcel de Punta Carretas en septiembre de 1971. En realidad, es un lugar común entre los entrevistados el negar este hecho, aunque igualmente aceptan la mediación que reclamó para sí Salvador Allende con el gobierno británico, en tanto que el mandatario chileno buscaba granjearse su apoyo para la solución de la disputa del canal del Beagle con Argentina.

Consumada la fuga, para los tupamaros el mantener en cautiverio a Jackson era un problema y de ahí su liberación, aunque igualmente existe una gran disputa discursiva en los medios en los que finalmente se llevaron a cabo. Todos los involucrados, el gobierno británico, los tupamaros y Allende obtenían la posibilidad de elaborar un marco positivo de los acontecimientos. Aun quedando el embajador en libertad, el 9 de septiembre, el entonces dirigente tupamaro Héctor Amodio reconoce lo siguiente:

Posteriormente a la fuga del abuso, cuando ya no necesitábamos al embajador para nada y, es más, era un estorbo, el MLN-T cumple con su pedido, aunque con anterioridad a ello -pero yo me enteré mucho después- el MLN-T negoció a través del embajador inglés en Santiago de Chile una colaboración económica. Un pago de un rescate que en mi manuscrito del año 72 yo lo dejo en suspenso. Yo tengo una página escrita de dos formas, una con la constancia de un pago de un rescate de 250.000 libras o 250.000 dólares de aquella época. Yo no las contabilicé aquí en Montevideo, porque yo no las recibí. Se entregaron en Chile. Ese dinero no llegó al Uruguay y yo me enteré de eso años después (...) Álvaro Díez de Medina, autor de *Mapa de un engaño*, tiene constancia de un apunte contable, donde consta una cantidad de dinero que se intuye que es un pago de un rescate o un acuerdo económico. No queda claro, pero de una cantidad muy inferior a la que el MLN habría recibido⁴⁸

En todo caso, estos hechos, que igualmente se desarrollaron en paralelo a otros secuestros, como el segundo de Ulysses Pereyra o el del

⁴⁷ LESSA, Alfonso, *La revolución imposible... op.cit.*, p. 175.

⁴⁸ Héctor Amodio, entrevista, Montevideo, diciembre de 2021.

exministro de Ganadería, Carlos Frick, denotaban en el imaginario colectivo uruguayo un paulatino aumento en la importancia de las acciones tupamaras. La otrora guerrilla “Robin Hood”, cuyas acciones se circunscribían mayormente a la propaganda armada, caminaba hacia la comisión de operativos de otra naturaleza que desembocarían en el inevitable escalamiento de la violencia que comenzaría a partir de 1971. Lo anterior, porque estos secuestros, aparte de popularidad y protagonismo mediático, supusieron, en cierta medida, unas capacidades operativas mayores a las inicialmente esperadas para con los tupamaros. Es decir, la posibilidad de golpear a personalidades importantes, garantizar su cautiverio a través de la “Cárcel del Pueblo”, y disponer de recursos que reinvertir en la acción armada contribuyeron a crear una cierta aura de imbatibilidad. Hasta el propio Regis Debray cambió de parecer frente a sus renuencias sobre la primera guerrilla urbana de América Latina en el prólogo de la edición cubana de las *Actas Tupamaras*⁴⁹. Empero, estaban por llegar nuevos métodos en la respuesta estatal, cada vez más militarizada, y favorecida por un clima de erosión democrática y deriva autoritaria, plenamente satisfecha entre 1972 y 1973 que conduciría a la derrota guerrillera.

4. LA INSPIRACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TUPAMAROS

La tercera oleada de violencia política que transcurre durante los años 60 y 70 en América Latina tiene una representación particular en Europa⁵⁰. Primero, los cuerpos ideológicos provenientes del marxismo, del leninismo y del maoísmo permean en ciertos sectores sociales que, a su vez, encuentran como referencia particular los acontecimientos de Mayo del 68, abonando el debate entre los procesos reformistas, que se politizan a través de los nuevos movimientos sociales, y los rupturistas, que asumen consigo la bandera de la ruptura a través de la violencia política.

Este ciclo de terrorismo revolucionario hace que, para las experiencias de España, Irlanda del Norte, Italia o Alemania, la lucha armada en clave

⁴⁹ MLN-T., *Actas Tupamaras. Los Tupamaros en acción: relatos testimoniales de los guerrilleros*, La Habana, Edición Prensa Latinoamericana, 1972.

⁵⁰ RAPOPORT, David, “The Four Waves of Modern Terrorism”, en Cronin, Audrey y Lodes, James (Eds.), *Attacking Terrorism: Elements of a Grand Strategy*, Washington D.C., Georgetown University Press, 2004, pp.46-73.

urbana que proponen los tupamaros sea objeto de emulación⁵¹. Montevideo guarda más relación con las calles de San Sebastián o Derry que con Sierra Maestra, la selva colombiana o la serranía andina peruana. Es por esto por lo que, toda la documentación tupamara elaborada entre 1967 y 1971⁵², especialmente, sobre códigos de organización, funcionamiento, seguridad, información, manejo de armas o adaptación a las condiciones urbanas, sirvió de aprendizaje para algunas estructuras armadas latinoamericanas y otras que comienzan a darse en Europa⁵³, asimismo favorecido por el protagonismo de la prensa internacional del momento. De este modo lo cuenta Héctor Amodio al ser entrevistado:

Orgánicamente nunca tuvimos relación con las Brigadas Rojas o con la RAF. Nunca. Se habló mucho de nosotros hasta por cuestiones azarosas. La propia Volkswagen difundió como un hecho publicitario que preferíamos el uso de automóviles Volkswagen para realizar nuestros operativos. Eso en realidad era porque los Volkswagen eran fáciles de robar, lo cual publicitariamente era una cagada. La prensa nos hizo mucha propaganda internacional y eso, en realidad, es lo que hizo que en Italia o Alemania quisieran emularnos, pero insisto, nunca con relaciones orgánicas⁵⁴

En realidad, los contactos del MLN-T y las influencias se dieron, de un modo u otro, con Cuba, con diferentes grupos argentinos, comenzando

⁵¹ AZCONA, José M. y RE, Matteo, “Las influencias exteriores: del Che a los tupamaros”, en Avilés, Juan *et al.* (Eds.), *Después del 68: la deriva terrorista en Occidente*, Madrid, Sílex Ediciones, 2019, pp.75-101.

⁵² Entre alguna documentación a destacar, disponible en el Archivo de Lucha Armada ‘David Cámpora’, se pueden mencionar: ‘Apuntes sobre la lucha urbana’ (Abril 1968); ‘Boletín de Organización y Seguridad’ (1969); ‘Circular Interna: un Plan de Salidas al Campo’ (1971); ‘Curso de Sanidad’ (1968), ‘Instrucciones a militantes’ (1971); ‘Manejo y cuidado de las armas’ (1969); ‘Manual de Interrogatorios’ (1968); ‘Manual de Sanidad’ (1968); ‘Manual de tiro’ (1969); ‘Manual Práctico para el Sabotaje’ (1969); ‘Planificación de Operaciones’ (1968).

⁵³ Por ejemplo, entre otras muchas, hay constancia de cómo la campaña de secuestros de diplomáticos y empleados de multinacionales que las organizaciones guerrilleras de El Salvador desarrollaron entre 1975 y 1979, estaba inspirada por las acciones tupamaras (y organizaciones europeas), siendo uno de los ejes de la difusión internacional de la insurgencia salvadoreña. Véase: CORTINA, Eudald, *La guerra por otros medios. Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador (1970-1992)*. San Salvador, UCA Editores, 2017. Igual sucede con la influencia en el PRT-ERP argentino. Véase: POZZI, Pablo, *Por las sendas argentinas: el PRT-ERP y la guerrilla marxista*, Buenos Aires, CLACSO, 2022.

⁵⁴ Héctor Amodio, entrevista, Madrid, septiembre de 2021.

con el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) y siguiendo con algunos exintegrantes de Tacuara, posteriormente Montoneros⁵⁵, y también con el PRT-ERP argentino. En Chile, las relaciones eran cercanas con el MIR chileno, pero también con la facción guevarista del Partido Socialista, toda vez que hubo igualmente relaciones con el ELN boliviano. Especialmente, en el marco de la JCR hubo viajes y contactos con Argelia, Libia o Palestina y de escaso calado con algunos países europeos -a ambos lados del telón de acero- pero las relaciones con los grupos armados europeos, se dio una vez que los Tupamaros fueron derrotados y más a nivel personal que orgánico.

De la interiorización respecto de la influencia europea del acervo tupamaro da muy buena cuenta el trabajo de Re⁵⁶ o Gracia⁵⁷. En Alemania dos grupos como el Movimiento 2 de Junio o la RAF se autodefinían como los “tupamaros europeos” y en mucha de su documentación así queda constancia. En el caso de los primeros, por ejemplo, un secuestro como el candidato democristiano a la alcaldía de Berlín, Peter Lorenz, secuestrado el 27 de febrero de 1975, fue inspirado en el del mencionado Ulysses Pereira, realizado por el MLN-T y detallado en las *Actas Tupamaras* -el primero de los dos secuestros⁵⁸. De otra parte, algunos militantes de la RAF, como Stefan Wisniewski⁵⁹ y otros como Jean-Marc Rovillan⁶⁰, de Acción Directa, en sus trabajos autobiográficos reconocen expresamente la inspiración directa de los tupamaros. De hecho, será en las Brigadas Rojas italianas donde resulta más evidente la influencia tupamara, tanto en el aspecto estrictamente organizativo, como en la misma emulación de las

⁵⁵ Dos artículos publicados en la revista *Al Rojo Vivo* se refieren a la conexión argentina del primer MLN-T. Las dos piezas son de enero y febrero de 1967. La primera hace referencia al grupo Tacuara, con fecha de 31 de enero de 1967. La segunda se centra en la figura de Abraham Guillén, con fecha de 21 de febrero de 1967. Ambos documentos fueron cedidos por la profesora Clara Aldrighi.

⁵⁶ RE, Matteo, “Cómo las guerrillas metropolitanas sudamericanas influenciaron en el terrorismo europeo: praxis organizativa y un lenguaje común”, en *REIB. Revista Electrónica Iberoamericana*, Vol. 6, 1 (2012), pp.1-29. URL: https://www.urjc.es/images/ceib/revista_electronica/vol_6_2012_1/REIB_06_01_06matteo.pdf Consultado el 1 de diciembre de 2022.

⁵⁷ GRACIA, Guillermo, *Aprendiendo de ellos. Los procesos de difusión político-ideológica transnacional: MLN-Tupamaros y Brigadas Rojas en perspectiva comparada*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2018.

⁵⁸ Pereyra fue secuestrado por los Tupamaros en dos ocasiones, en 1968 y en 1971.

⁵⁹ WISNIEVSKI, Stefan, *Fuimos tan terriblemente consecuentes*, Barcelona, Virus, 2002.

⁶⁰ ROVILLAN, Jann M., *De memoria I. Los comienzos: otoño de 1970 en Toulouse*, Barcelona, Virus, 2009.

primeras acciones de secuestro o expropiación, como reconoce el integrante de Brigadas Rojas, Alberto Franceschini, en las siguientes palabras:

El verdadero problema era aprender a disparar: hacía falta un lugar adecuado. Primero pensamos en un piso en la ciudad, en la última planta, con un largo pasillo que íbamos a insonorizar con poliestireno. Los guerrilleros uruguayos, los Tupamaros, lo hacían así, lo habíamos leído en dos libros escritos por ellos y publicados por Feltrinelli, que se habían convertido en nuestros pequeños evangelios y que consultábamos cada vez que teníamos que resolver un problema⁶¹.

Lo anterior está igualmente presente en otras formaciones armadas como Gruppi d' Azione Partigiana o Gruppo XXII Ottobre de Mario Rossi, que incluso llegaron a ser bautizados como "Los Tupamaros de Génova". Por supuesto, la traducción de las *Actas Tupamaras* al italiano (*I Tupamaros in azione*, editado por el propio Giacomo Feltrinelli), al francés (*Nous les Tupamaros*) o al alemán influyó notablemente en la adaptación del pragmatismo y posibilismo revolucionario europeo. Incluso, se aprecian recepciones de otras estructuras terroristas de España, tal y como es el caso del GRAPO, Terra Lliure o, incluso ETA⁶². Con esta última estructura la colaboración se desarrolló con posterioridad a la desaparición de los tupamaros como guerrilla urbana. De esto, da buena prueba el incidente del Hospital de El Filtro. El 24 de agosto de 1994, el Frente Amplio, en el que se encontraba la estructura política heredera del MLN-T convocó una manifestación en contra de la extradición a España de los integrantes de ETA, Jesús María Goitia, Mikel Ibáñez Oteiza y Luis Lizarride, quienes se encontraban en huelga de hambre desde el día 12 de agosto, que se sumó a una huelga de sed a partir del día 19 de agosto. La proclama fue "en defensa de la vida y el derecho de asilo" y las estaciones de radio CX36 y CX44, pertenecientes a la emisora tupamara Radio Panamericana fueron excelentes altavoces para la movilización⁶³. El resultado fue un despliegue policial que dejó consigo más de cien heridos

⁶¹ FRANCESCHINI, Alberto, *Mara Renato e io*, Milán, Mondadori, 1988, p.10

⁶² GRACIA, Guillermo, *Aprendiendo de ellos. Los procesos de difusión político-ideológica transnacional: MLN-Tupamaros y Brigadas Rojas en perspectiva comparada*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2018.

⁶³ MERCADER, Antonio, *El último golpe tupamaro*, Montevideo, Aguilar, 2021.

y un muerto. Sobre la relación con ETA dan buena cuenta el relato del líder tupamaro, Héctor Amodio:

Lo de la colaboración con ETA es muy posterior a los setenta. Se da cuando la gente de ETA busca refugio en Uruguay y necesitan algún asesoramiento o alguna ayuda para su internacionalización. Esto, porque buscaban puntos de refugio en el exterior, tal y como sucedió con los incidentes de El Filtro⁶⁴

En todo caso, el MLN-Tupamaros siempre mantuvo importantes diferencias con respecto a la gran mayoría de los grupos terroristas europeos. Brigadas Rojas (83 víctimas mortales), Fracción del Ejército Rojo (34 víctimas mortales), ETA (853 víctimas mortales) o GRAPO (93 víctimas mortales) mantuvieron importantes diferencias con unos tupamaros que, primero, tuvieron un ciclo muy corto de violencia política *stricto sensu* (1970-1972), en un contexto en el que predominó una clara renuencia al significado de la violencia política y del terrorismo, y en el que incluso, en las primeras acciones, inscritas en la fase de propaganda armada, se llegó a atender a los policías que quedaban heridos en fuegos cruzados con los guerrilleros urbanos. Esto guarda relación con las siguientes palabras de Jorge Zabalza, y cuyo significado también se comparte en testimonios anteriormente citados:

Desarrollamos la violencia en democracia, pero bajo control. La regla de oro, que la enunciaba siempre Raúl Sendic, era no hacer ninguna operación que no pudiera ser comprendida por el pueblo. Esto no quiere decir que la gente la compartiera, sino que entendiera que era posible tomar las armas para hacer eso. Siempre la violencia estaba controlada, en tanto que se trataba de hacer política con armas más que hostigamiento militar. Todo cambia en 1972, cuando entramos en un ‘toma y daca’ con las Fuerzas Armadas y empieza la debacle del MLN-T. Dejamos de operar inteligentemente y empezamos a actuar de una manera basada en el ‘ordena y mando’ y que prioriza las acciones de hostigamiento a las Fuerzas Armadas y la Policía⁶⁵

Igualmente, la deriva autoritaria de Uruguay y la misma rápida descomposición de la ortodoxia tupamara, en apenas dos años responde a un devenir incontrolado de los acontecimientos en donde, en cualquier caso, las acciones armadas contra víctimas no pertenecientes a la estructura

⁶⁴ Héctor Amodio, entrevista, Madrid, septiembre de 2021.

⁶⁵ Jorge Zabalza, entrevista, Montevideo, noviembre de 2021.

policial o militar del Estado terminó siendo residual. Al respecto, un lugar común de los entrevistados es rechazar semejantes entre lo que supuso el MLN-Tupamaros y las experiencias revolucionarias violentas recién presentadas.

Aldo Moro era la esperanza democrática en Italia. Era el único que podía hacer una alianza entre la democracia cristiana y los sectores de izquierda, como el Partido Comunista. Entonces van los Brigadas Rojas y lo secuestra. Unos salvajes que nada tienen que ver con la izquierda. Matan por matar, para impedir que haya negociación⁶⁶.

A los tupamaros nos emparentan desde con las FARC-EP hasta con ETA, cuando no tenemos nada que ver con ninguno. Todas estas experiencias europeas atentaron contra lo que decían defender. Desde Europa nos hicieron lecturas malas. Hasta conscientemente malas. Las Brigadas Rojas, por ejemplo, solo inspiraron rechazo en la población civil. Se olvidaron de una cosa fundamental: con las masas todo, sin las masas nada⁶⁷.

CONCLUSIONES

A pesar de las muchas páginas que se han escrito sobre los Tupamaros, la ingente disposición de documentación de archivo y la posibilidad de poder, todavía, recopilar narrativas por medio de entrevistas con sus militantes, ofrece vías para seguir aportando al conocimiento y la investigación de esta particular guerrilla. Así, la conclusión más significativa tiene que ver con cómo, si bien para el MLN-T, y para el resto de las guerrillas del momento, la continentalidad de la lucha armada, el acervo revolucionario común y la solidaridad y la camaradería entre iguales era mayormente un mínimo denominador compartido, las exigencias y dinámicas de tener que confrontar al Estado dejaron dicha dimensión exterior en un plano secundario.

En concreto, en el caso de los Tupamaros, la pulcritud aparente de sus acciones, la meticulosidad de sus operativos y la popularidad de su propaganda, si bien disfrutó de buena acogida hasta 1970, a partir de ese momento experimenta un derrotero diferente. Sobre todo, porque, en realidad, nunca se vislumbraron verdaderamente las consecuencias de lo que suponía actuar y secuestrar a personas de procedencia inglesa, estadounidense o brasileña, en un momento y en un lugar como era

⁶⁶ Horacio Sanguinetti, entrevista, Montevideo, diciembre de 2021.

⁶⁷ Carlos Caillabet, entrevista, Barcelona, noviembre de 2021.

Montevideo en 1970. Así, el beneficio de la popularidad y el protagonismo mediático dejó consigo un cerco cada vez mayor sobre la respuesta gubernamental, aparte de un importante descrédito -por lo que suponía el significado de la violencia- y una evidencia real de escasa capacidad prospectiva. En otras palabras, los elementos de mayor internacionalización no fueron perseguidos sino más bien resultado de la magnitud de sus hechos y de la coyuntura geopolítica del momento.

Aun con todo, la inspiración que generó la guerrilla uruguaya en la década de los setenta en España, Italia, Francia o Alemania está fuera de toda duda si bien, como se ha podido ver en estas mismas páginas, se entiende, en lo que respecta a la militancia tupamara desde planteamientos escépticos y profundamente críticas con respecto a cómo se suele entender la recepción del legado tupamaro en organizaciones armadas europeas. Así, la presunta emulación que se hizo por parte del terrorismo europeo tiene como lugar común la crítica y el rechazo de los otrora guerrilleros urbanos, quienes consideran que, en el mejor de los casos, son adaptaciones deformadas y mal interpretadas de lo que fue el cometido real de la guerrilla uruguaya.

A tal efecto, la circularidad de estos aspectos, entre guerrillas del continente, y de estas con el terrorismo revolucionario europeo, aun con todo, es un aspecto que ofrece renovados intereses disciplinares por su escaso abordaje académico. La disposición creciente de fuentes documentales y archivos, sumado a la importancia de los testimonios orales permite acumular un importante elenco de fuentes que ha de permitir arrojar luz sobre la colaboración o la influencia de y entre guerrillas, en perspectiva trasnacional, y respecto de aspectos que pueden ser materiales y humanos, pero también culturales y simbólicos.

BIBLIOGRAFÍA

ALDRIGHI, Clara, *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros*, Montevideo, Trilce, 2001.

ALDRIGHI, Clara, *Memorias de insurgencia: historias de vida y militancia en el MLN-Tupamaros 1965-1975*, Ediciones de la Banda Oriental, 2009.

- AMODIO, Héctor, *Condenado: preso político en democracia*, Montevideo, Ediciones de La Plaza, 2015.
- AROCENA, Felipe, “Violencia política en el Uruguay de los 60. El caso de los tupamaros”, en *Documento de Trabajo 148/89*. CIESU.
- AZCONA, José M. y MADUEÑO, Miguel, “Cárceles, represión y tortura en Uruguay. El caso del MLN-Tupamaros (1968-1985)”, en *Izquierdas*, 51 (2022), pp. 1-22. URL: <http://www.izquierdas.cl/ediciones/2022/numero-51> Consultado el 20 de diciembre de 2022.
- AZCONA, José M. y MADUEÑO, Miguel, “Manuales y precisas instrucciones para la praxis del perfecto guerrillero. El MLN-Tupamaros”, en *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, Vol.7, 1 (2022), pp. 9-23. URL: <http://www.uajournals.com/ojs/index.php/cisdejournal/article/view/916> Consultado el 26 de noviembre de 2022.
- AZCONA, José M. y RE, Matteo, “Las influencias exteriores: del Che a los tupamaros”, en Avilés, Juan *et al.* (Eds.), *Después del 68: la deriva terrorista en Occidente*, Madrid, Sílex Ediciones, 2019, pp.75-101.
- AZCONA, José M. y RE, Matteo, *Guerrilleros, terroristas y revolucionarios (1959-1988), Identidad marxista y violencia política en ETA, Brigadas Rojas, Tupamaros y Montoneros*, Pamplona, Aranzadi, 2015.
- BLIXEN, Samuel, *Sendic. Las vidas de un tupamaro*, Barcelona, Virus, 2005.
- BORDAS, Julio, *Tupamaros. Derrota militar, metamorfosis política y victoria electoral*, Madrid, Dykinson, 2015.
- BRUM, Pablo, *Patria para nadie: La historia no contada de los tupamaros en Uruguay*, Barcelona, Península, 2016.

BUCHELI, Gabriel, “Rastreado los orígenes de la violencia política en el Uruguay de los 60”, en *Cuadernos de la Historia Reciente. Uruguay 1968-1985*, 4, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2008.

BUTAZZONI, Fernando, *Una historia americana*, Montevideo, Alfaguara, 2017.

CORTINA, Eudald y GRACIA, Guillermo, “From rural to urban guerrilla: Debates and diffusion of the Latin American New Left in Punto Final (1965-1973)”, en Rey Tristán, Eduardo y Martín Álvarez, Alberto (Eds.). *Building the Radical Identity. The Diffusion of the Ideological Framework of the New Left*, Nueva York, Peter Lang, 2022, pp. 287-238.

CORTINA, Eudald, *La guerra por otros medios. Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador (1970-1992)*. San Salvador, UCA Editores, 2017.

COSTA, Luis, *La crisis del sistema político uruguayo. Partidos políticos y democracia hasta 1973*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1995.

CULTELLI, Andrés, *La revolución necesaria. Contribución a la autocrítica del MLN Tupamaros*, Buenos Aires, Colihue, 2006.

DUFFAU, Nicolás “El Coordinador (1963-1965). La participación de los militantes del Partido Socialista en los inicios de la violencia revolucionaria en Uruguay”. en *Colección Estudiantes*, 30, Montevideo, Universidad de La República, 2008.

ESTEFANELL, Marcelo, *El hombre numerado*, Montevideo, Aguilar, 2007.

FERNÁNDEZ HUIDOBRO, Eleuterio, *En la nuca. Historia de los tupamaros*, Montevideo, Ediciones de La Banda Oriental, 2000.

FERNÁNDEZ HUIDOBRO, Eleuterio. y ROSENCOF, Mauricio, *Memorias del calabozo*, Montevideo, TAE, 1989.

- FRANCESCHINI, Alberto, *Mara Renato e io*, Milán, Mondadori, 1988.
- GARCÉ, Adolfo, “Ideologías políticas y adaptación partidaria: El caso del MLN-tupamaros (1985- 2009)”, en *Revista de Ciencia Política*, Vol.31, 1 (2011), pp. 117-137. URL: <http://ojs.uc.cl/index.php/rcp/article/view/6228> Consultado el 2 de noviembre de 2022.
- GARCÉ, Adolfo, *Donde hubo fue fuego. El proceso de adaptación del MLN-T a la legalidad y a la competencia electoral (1985-2004)*, Montevideo, Fin de Siglo, 2006.
- GATTO, Herbert, *El cielo por asalto: el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) y la izquierda uruguaya (1963-1972)*, Montevideo, Taurus, 2004.
- GONZÁLEZ-VAILLANT, Gabriela, “The tupamaros: Re-gendering an ungendered guerilla movement”, en *Norma. International Journal for Masculinity Studies*, Vol.10, 3 (2015), pp. 295-311. URL: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/18902138.2015.1113771?journalCode=rnor20>. Consultado el 19 de diciembre de 2022
- GRACIA, Guillermo, *Aprendiendo de ellos. Los procesos de difusión político-ideológica transnacional: MLN-Tupamaros y Brigadas Rojas en perspectiva comparada*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2018.
- HABERKORN, Leonardo, *Historias tupamaras. Nuevos testimonios sobre los mitos del MLN*, Montevideo, Fin de Siglo, 2008.
- JACKSON, Geoffrey, *Secuestrado por el pueblo*, Barcelona, Pomaire, 1971.
- LABROUSSE, Alain, *Una historia de los tupamaros. De Sendic a Mujica*, Montevideo, Fin de Siglo, 2009.
- LEICHT, Federico, *Cero a la izquierda. Una biografía de Jorge Zabalza*, Montevideo, Letraeñe. 2007.

- LESSA, Alfonso, *La revolución imposible. Los tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del siglo XX*, Montevideo, Fin de Siglo, 2002.
- LESSA, Francesca, *Los juicios del Cóndor. La coordinación represiva y los crímenes de lesa humanidad en América del Sur*, Montevideo, Taurus, 2022.
- LICITRA, Josefina, *38 estrellas. La mayor fuga de una cárcel de mujeres de la historia*, Buenos Aires, Booket, 2019.
- MARCHESI, Aldo, *Latin America's Radical Left: Rebellion and Cold War in the Global 1960s*, Cambridge, Cambridge University Press, 2019.
- MARIUS, Jorge, *Palabra de Amodio: la otra historia de los Tupamaros*, Montevideo, Ediciones de La Plaza, 2015.
- MARKARIAN, Vania, *El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat* Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes, 2012.
- MARTÍN ÁLVAREZ, Alberto y REY TRISTÁN, Eduardo, “La dimensión transnacional de la izquierda armada”, en *América Latina Hoy*, Vol. 80 (2018), pp. 9-28. URL: <https://doi.org/10.14201/alh201880928> Consultado el 11 de abril de 2023.
- MARTÍN ÁLVAREZ, Alberto y REY TRISTÁN, Eduardo, “La oleada revolucionaria latinoamericana contemporánea, 1959-1996.: Definición, caracterización y algunas claves para su análisis”, en *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, Vol. 9 (2012), pp. 1-36. URL: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/161591/141091> Consultado el 14 de abril de 2023.
- MARTÍN ÁLVAREZ, Alberto y REY TRISTÁN, Eduardo, *Revolutionary Violence and The New Left: Transnational Perspectives*, Nueva York, Routledge, 2016.

MERCADER, Antonio, *El último golpe tupamaro*, Montevideo, Aguilar, 2021.

MLN-T., *Actas Tupamaras. Los Tupamaros en acción: relatos testimoniales de los guerrilleros*, La Habana, Edición Prensa Latinoamericana, 1972.

NIETO, Luis, *La guerrilla innecesaria*, Montevideo, Planeta, 2016.

POZZI, Pablo, *Por las sendas argentinas: el PRT-ERP y la guerrilla marxista*, Buenos Aires, CLACSO, 2022.

RAMA, Germán, *La democracia en Uruguay*, Montevideo, Arca, 1987.

RAPOPORT, David, “The Four Waves of Modern Terrorism”, en Cronin, Audrey y Lodes, James (Eds.), *Attacking Terrorism: Elements of a Grand Strategy*, Washington D.C, Georgetown University Press, 2004, pp. 46-73.

RE, Matteo, “Cómo las guerrillas metropolitanas sudamericanas influenciaron en el terrorismo europeo: praxis organizativa y un lenguaje común”, en *REIB. Revista Electrónica Iberoamericana*, Vol.6, 1 (2012), pp. 1-29. URL: https://www.urjc.es/images/ceib/revista_electronica/vol_6_2012_1/R_EIB_06_01_06matteo.pdf. Consultado el 1 de diciembre de 2022.

REAL DE AZÚA, Carlos, *Partidos, política y poder en el Uruguay (1971 – Coyuntura y pronóstico)*, Montevideo, Universidad de La República, 1988.

REY TRISTÁN, Eduardo y MARTÍN ALVAREZ, Alberto, *Building the Radical Identity. The Diffusion of the Ideological Framework of the New Left*, Nueva York, Peter Lang, 2022.

REY, Eduardo, *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*, Sevilla, CSIC-Universidad de Sevilla, 2005.

RICO, Álvaro, “Del Estado de Derecho al Estado Policía: Uruguay 1967-1973”, en Demasi, C. et al. (Eds.). *Estado de Derecho y Estado de*

Excepción: Alemania y Uruguay: las décadas violentas, Montevideo, Trilce, 1999.

RÍOS, Jerónimo, “Los orígenes del MLN-Tupamaros: entre el pragmatismo y la dificultad (1962–1968)”, en *Izquierdas*, 50 (2021), pp. 1-29. URL: <http://www.izquierdas.cl/ediciones/2021/numero-50> Consultado el 7 de octubre de 2022.

RÍOS, Jerónimo, “MLN-Tupamaros y su relación con el entorno latinoamericano (1962-1973)”, en *El Futuro del Pasado* (2023), Acceso anticipado. URL: <https://revistas.usal.es/uno/index.php/1989-9289/article/view/29126>. Consultado el 15 de diciembre de 2022.

RÍOS, Jerónimo, “MLN-Tupamaros: entre la contradicción y la derrota (1970-1972)”, en *Hispania Nova*. En prensa

RÍOS, Jerónimo, “MLN-Tupamaros: génesis y evolución de la guerrilla urbana (1962-1973)”, en *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, Vol. 24, 50 (2022), pp. 435-463. URL: <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/21755> Consultado el 7 de octubre de 2022.

ROVILLAN, Jann M., *De memoria I. Los comienzos: otoño de 1970 en Tolouse*, Barcelona, Virus, 2009.

SASSO, Rolando, *La leyenda de los Tupamaros: del nacimiento de la UTAA a la toma de Pando*, Montevideo, Fin de Siglo, 2019.

SASSO, Rolando, *Tupamaros. El auge de la propaganda armada*, Montevideo, Fin de Siglo, 2012.

SOLARI, Aldo, *Estudios sobre la sociedad uruguaya*, Montevideo, Arca, 1964.

TAGLIAFERRO, Gerardo, *Adiós Robin Hood. 40 años después*, Montevideo, Fin de Siglo, 2008

TORRES, Jorge, *Tupamaros: La derrota en la mira*, Montevideo, Fin de Siglo, 2022.

VARELA, Gonzalo, *De la República liberal al Estado militar. Uruguay 1968-1973*, Montevideo, Nuevo Mundo, 1988.

VIDAURRÁZAGA, Tamara, “¿Somos iguales detrás de una 45? La participación femenina en el MLN-T uruguayo”, en *Athenea Digital*, Vol. 19, 3 (2019), pp. 1-24. URL: <https://atheneadigital.net/article/view/v19-3-vidaurrazaga> Consultado el 19 de diciembre de 2022.

WALDMAN, Peter, “How terrorism ceases: The tupamaros in Uruguay”, en *Studies in Conflict and Terrorism*, Vol. 34, 9 (2011), pp. 717-731. URL: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1057610X.2011.594945> Consultado el 11 de diciembre de 2022.

WISNIEVSKI, Stefan, *Fuimos tan terriblemente consecuentes*, Barcelona, Virus, 2002.

ZABALZA, Jorge, *La experiencia tupamara. Pensando en futuras insurgencias*, Montevideo, Planeta Insurgente, 2016.